

ALGUNAS CONSIDERACIONES ARQUEOLOGICAS SOBRE LA PENINSULA DE XICALANGO, CAMPECHE

Gloria Martha Jiménez Valdez*

Introducción

A partir de la década de los cuarenta se iniciaron estudios en la costa suroeste de Campeche, donde se ubica la península de Xicalango. Investigadores como Alberto Ruz (1969), M. Wells Jakeman (1952) y R. Christensen (1960), entre otros, centraron su interés arqueológico en el sitio de El Aguacatal.

Desde entonces existe el interés por ubicar el sitio de Xicalango de suma importancia durante la época prehispánica y del cual France V. Sholes y Ralph L. Roys (1968:27 y 28) hacen algunas consideraciones acerca del mismo.

El área que comprende la península de Xicalango presenta características geográficas muy interesantes. Se encuentra casi toda formada por pantanos, a pesar de ese obstáculo las poblaciones antiguas lograron asentarse en las pequeñas extensiones de terreno firme. Esto originó un desarrollo de la vida más difícil y además restringió el número y tamaño de los asentamientos, fue también limitante para el florecimiento de la agricultura. La subsistencia se fundamentó en la pesca, caza, recolección y el intercambio de productos.

Trabajos realizados en el Centro de Estudios Mayas de la UNAM, dentro del proyecto "Arqueología de las tierras bajas noroccidentales del área Maya" dirigido por Lorenzo Ochoa; permitieron reconocer los sitios de la península, costas de las lagunas vecinas, entre los que destacan los sitios de El Aguacatal y Santa Rita ubicados en tierra firme.

El sistema de construcción de la región está basado en la utilización de la concha de ostión mezclada con arcilla para las plataformas-base, las construcciones y los "jilones" o caminos en forma

*Maestra/Arqueóloga. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.

de red que unían sitios en tierra firme, dentro de los pantanos y de igual manera en las costas de las lagunas.

El acceso se hacía a través del río San Pedro y San Pablo o mediante la ruta de arroyos y lagunas, lo que propició que los habitantes tuvieran gran conocimiento de la navegación fluvial.

Cabe destacar la importancia geográfica de Xicalango según relatan las fuentes históricas del siglo XVI, como sitio de abastecimiento para continuar los viajes por la costa de la península de Yucatán lugar de intercambio de productos. Sin embargo, decae en importancia a la llegada de los españoles debido a su enclave geográfico un tanto inaccesible (véase figura 1) y por los efectos derivados de la conquista.

Medio geográfico

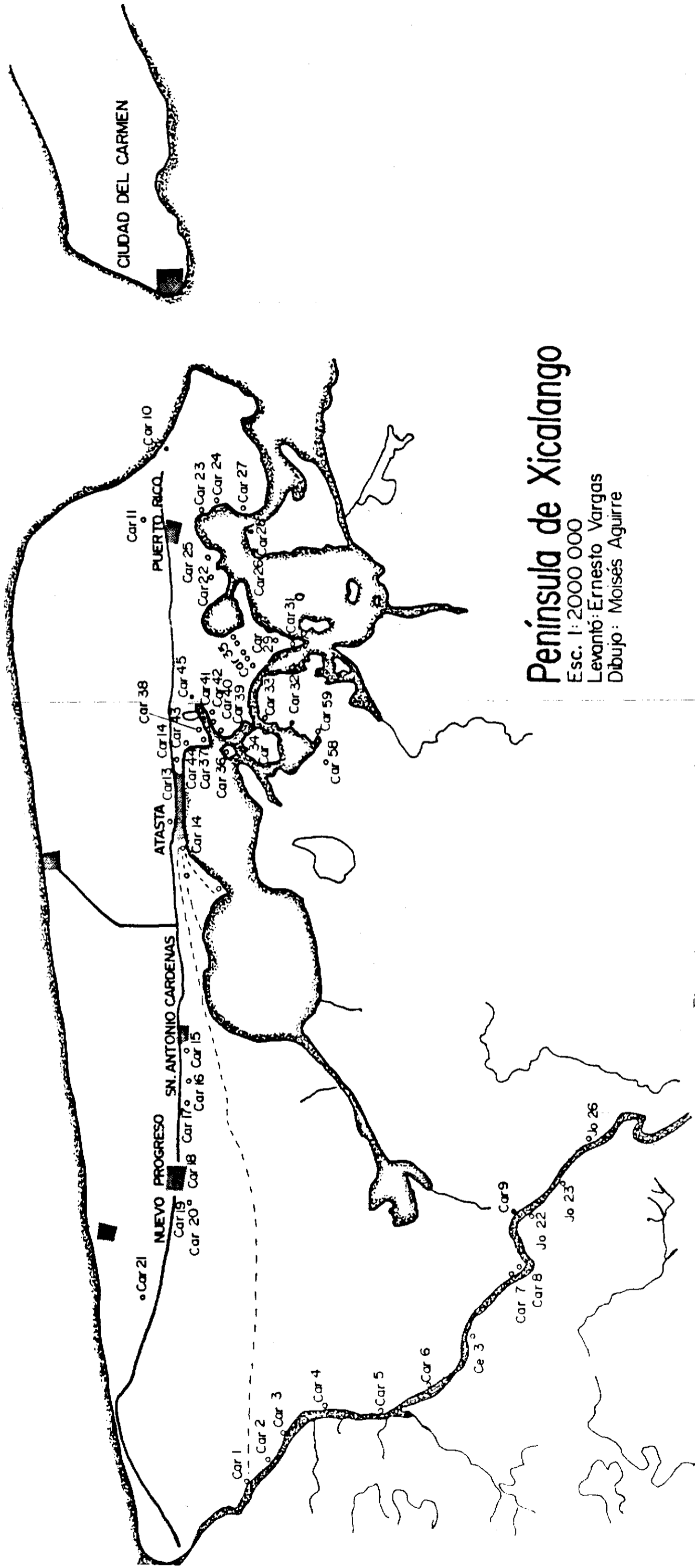
La península de Xicalango se encuentra al occidente de Campeche, limita al norte con el golfo de México, al este con la laguna de Términos, al oeste está el río San Pedro y San Pablo, parteaguas natural con el estado de Tabasco; y al sur con una serie de lagunas entre las que se hallan la de Atasta, Pom, Puerto Rico.

Esta zona se conformó durante el periodo cuaternario a consecuencia de los deslaves de sedimentos desprendidos de las tierras altas, factor de la formación de pantanos, lagunas, diques, etcétera, los que en parte desaguan a través del río San Pedro y San Pablo. En la época prehispánica este río tuvo mayor movimiento fluvial, pero a causa de los abundantes sedimentos y vegetación arrastrados por la corriente fue disminuyendo su actividad. Lo mismo sucedió con otros canales; como el arroyo de la Colorada que formaba parte de la ruta: laguna de Atasta-laguna Pom-río Colorada-arroyo de la Colorada-río San Pedro y San Pablo y navegable en "cayuco" hasta un tramo antes del arroyo de la Colorada, el resto del trayecto se ha cerrado por la gran acumulación sedimentaria, vegetación y troncos.

Esta ruta era primordial desde el punto de vista económico en la época prehispánica, porque Xicalango constituía un centro de interrelación del área maya con otras de Mesoamérica. Además de la importancia regional que tenía esta corriente para los habitantes de El Encanto, Oaxaca y Jonuta entre otros.

Respecto a las conexiones con este último lugar, es necesario mencionar que para 1579 el pueblo de Xicalango estaba despoblado debido a la migración a Jonuta: expresada en las *Relaciones Histórico-geográficas de Yucatán* (1983: 422).

Golfo de México



Península de Xicalango

Esc. 1:2000 000

Levantó: Ernesto Vargas

Dibujo: Moisés Aguirre

Figura 1. Asentamientos prehispánicos de la península de Xicalango.

Paisaje

El paisaje de Xicalango es característico, aparte de las formaciones lacustres y pantanosas, por dos tipos de vegetación: selva de manglar y selva semidecidual. La selva de manglar se localiza en los pantanos y prospera en áreas cercanas a invasiones periódicas de aguas salinas de las costas protegidas de la fuerte acción del oleaje. Ejemplo: las zonas ubicadas alrededor de las orillas de las lagunas costeras y a lo largo de los cursos de los ríos.

La selva tiene tres tipos de mangle que son frecuentes en el área: rojo (*Rhizophora mangle*) caracterizado por inmensas raíces aéreas, formando laberintos de difícil acceso. Negro (*Avicennia nitida*) de tronco delgado y vertical, se distingue por pequeñas raíces en la superficie y son llamadas tojoletas por los "lagarteros" del rumbo. Blanco (*Laguncularia recemosa*) es utilizado para hacer carbón vegetal. En general el mangle sirve en la construcción de casas y curtir pieles.

El paisaje de los manglares permite el desarrollo de una vida silvestre muy significativa en donde es vital la presencia de especies como el saraguato (*Alouata pallata*), lagarto (*Cocodrilus americanus*), iguana (*Tuberculata*) y venado de cola blanca (*Odocoileus virginianus*); en las lagunas existe fauna abundante formada por almejas, cangrejos, ostión, caracol, etcétera, además de diferentes clases de peces y tortugas.

La selva semidecidual está compuesta por ejemplares que conservan su color verde e incluye muchas especies de las selvas lluviosas. Actualmente se ha modificado por la tala inmoderada, pese a ello aún se pueden observar el macuiliz, pucté, palo gusano, ceibo, cedro, palo mulato.

La fauna en este tipo de selva es variada y se encuentran: tlacuache, puerco espín, tepescuintle, ardilla, tuza, tejón, etcétera. Destacan entre los reptiles las víboras venenosas como la nauyaca (*Bothrops atrox áspera*), cascabel (*Crotalus terificus*) y coralillo (*Micrurus fulvis*).

Trabajos arqueológicos

La primera cita de la zona es la de Sholes y Roys refiriéndose a Los Cerrillos (sin duda, la actual Santa Rita) identificándolo con Xicalango (1969: 27). Sin embargo, el sitio donde más trabajos arqueológicos se han desarrollado y al que algunos investigadores han tomado como el posible Xicalango histórico es El Aguacatal.

Alberto Ruz (1969) acompañado de Raúl Pavón Abreu en los años cuarenta iniciaron los trabajos en esta zona, la que ahora representa ciertas dificultades penetrarla y en aquel entonces debió implicar riesgos considerables. Más tarde, Ruz excava El Aguacatal y otros sitios de Isla del Carmen, sus resultados los da a conocer en 1969.

Acerca de Xicalango, Ruz sostiene la probabilidad de su ubicación en la extremidad de la península, dominando la entrada principal a la laguna del Carmen, y cree que la inexistencia de vestigios arqueológicos se debe a la erosión marina (1969: 51).

La Brigham Young University patrocina algunas expediciones en las que participan Ross T. Christensen (1960), Wells Jackeman (1952) y Ray T. Matheny, quien publica en 1970 el estudio de la cerámica encontrada en las excavaciones durante esos años.

Matheny encuentra ocupaciones desde el periodo Preclásico tardío al Postclásico tardío que se evidencian a través de cerámicas características, ejemplo de ello son las variedades del Xicalango-red (sierra rojo), consideradas como diagnósticas en la zona maya para el Preclásico, también cerámica local perteneciente al grupo Jilón y desde luego, la anaranjada fina representada por los grupos Balancán, Silho, Matillas y Cunduacán, las tres últimas correspondientes al Postclásico.

En 1978 el Centro de Estudios Mayas con Lorenzo Ochoa y Ernesto Vargas hacen varios trabajos en Santa Rita y en la zona (Informe al INAH, 1978), basados en la prospección de sitios de toda la región, plano topográfico de Santa Rita y una excavación menor en este sitio para obtener una muestra cerámica y compararla con el material publicado de El Aguacatal.

Se excavaron dos montículos habitacionales. El No. 1 ubicado al lado de la concentración de estructuras mayores junto al pantano y el No. 2 se localizó a la orilla del "río" Sierra. En el primero se encontró una estructura donde el sistema de construcción está basado en la utilización de concha de ostión revuelta con arcilla, al igual que en los otros sitios de la zona, su planta era cuadrada y estaba formada por dos cuerpos recubiertos de estuco, posiblemente la estructura estuvo adornada con unos rosetones pintados de rojo, de los cuales se encontraron algunos fragmentos. La muestra cerámica obtenida en este montículo fue pobre debido al tipo de excavación menor y a la humedad constante del pantano.

En el otro montículo se localizaron tres entierros, dos primarios y uno secundario. En los tres hubo ofrendas producto de las relaciones de intercambio con otros pueblos, prueba de ello son

los objetos de jadeita, sobre todo un pectoral de ocho centímetros de altura y representa la efigie de un dios, esta pieza tal vez estuvo montada en una vara de mando porque se observa una acanaladura al centro y a lo largo. Este pectoral formaba parte de una pieza que fue cortada a la mitad, la otra parte no fue localizada.

Se encontraron espinas de mantarrayas, una grabada con glifos y un collar de coral, procedentes tal vez del Caribe. Hubo objetos de piedra negra —pequeña hacha votiva— pero fueron más numerosos los de piedra verde. También había algunas vasijas con cocción diferencial.

En el entierro tres se obtuvo una fecha de carbono catorce de 228 dC±100 que podría corresponder al Preclásico tardío a juzgar también por las tres vasijas de cocción diferencial presentes en el mismo. Sin embargo, pudo identificarse cerámica policroma representativa del periodo Clásico y cerámicas del Postclásico sólo hubo algunas muestras de anaranjadas finas, pero no las suficientes y diagnósticas para afirmar una ocupación tardía (Jiménez 1984).

Santa Rita fue un lugar de mucha importancia por el tipo de asentamiento, su ubicación y las relaciones de intercambio establecidas en la región a través de las rutas acuáticas y la red de caminos o "jilones". Y por su ocupación prehispánica similar a la de El Aguacatal; razón por la cual es interesante averiguar su posición respecto a otros asentamientos regionales.

Asentamientos en la península

En esta región predomina la vegetación propia de la floresta de pantanos, por ese motivo los asentamientos se circunscribieron a la cantidad de terreno firme o, a rellenar una extensión de pantano con arcilla y concha de ostión, como sucedió en los sitios más grandes de la península: Santa Rita y El Aguacatal; los demás están formados por pequeñas concentraciones de montículo o bien, por una plataforma alargada.

Los asentamientos que sobresalen por su tamaño, desempeñaron un papel de dominio respecto a los demás y es en éstas donde se concentraban las instituciones administrativas y social-religiosas de la zona. Hay sitios formados por una serie de montículos pequeños destinados al uso habitacional sin grandes edificios, otros ubicados en los pantanos de las costas de las lagunas y conformados de grandes plataformas o por grupos pequeños de dos a cinco montículos.

Ahora bien, los dos asentamientos mayores antes menciona-

dos, fueron establecidos sobre plataformas artificiales y ambos compartían el mismo sistema de construcción basado en la concha de ostión y arcilla mezclados, el recubrimiento de las paredes con estuco y pisos de concha de ostión y argamasa de cal.

Sin embargo, las plataformas donde se asentaron no fueron adecuadas para practicar la agricultura, servían únicamente para sus construcciones y no disponían de terreno para practicarla en gran escala. Por consiguiente la subsistencia de los moradores de estos sitios no fue a partir de la agricultura, sino se basó en la pesca, caza, recolección y también el "comercio". Esto no significa la ausencia del consumo de productos agrícolas, cuya obtención se hacía por otros medios.

Respecto a la caza, la zona es rica en variedad de animales, muchos de ellos actualmente en peligro de extinción. La pesca fue de suma importancia puesto que las lagunas cercanas son ricas en fauna acuática, incluso actualmente; la recolección quizá se practicó muy poco, pero no puede descartarse del todo; en cuanto al "comercio", las fuentes históricas mencionan a Xicalango como lugar donde se intercambiaban gran variedad de productos procedentes de todos los rincones de Mesoamérica según los informantes de Sahagún (Apud; León Portilla 1962).

Los asentamientos formados por concentraciones pequeñas de montículos pudieron ser aldeas encargadas de proporcionar los medios de subsistencia para los centros mayores. Estos medios se obtenían mediante la caza, pesca y recolección. Por este motivo dentro del pantano levantaban una plataforma alargada o bien varios montículos pequeños de tierra apisonada y concha de ostión sobre los que construían sus chozas. Estos asentamientos localizados en las márgenes de las lagunas costeras no los habitaban todo el año, sólo en épocas sin lluvias y de allí transportaban los productos a los grandes sitios.

Dentro del pantano se podía cazar y pescar por lo cual los asentamientos allí establecidos funcionaban como refugios de cazadores y puntos de pesquerías, indudablemente de uso no permanente debido a que en época de lluvias jamás se podría habitar por los ciclos y nortes que traen consigo inundaciones e insalubridad.

Si bien es cierto que esta zona no es la más ideal para el desarrollo de la vida humana, el hombre maya logró imponerse a las dificultades del medio a través de la navegación y el conocimiento de las rutas acuáticas, también construyendo caminos o "jilones" con gran esfuerzo, lo anterior conformó las vías de comunicación más importantes al exterior.

Los habitantes de los sitios localizados a orillas de las lagunas utilizaban principalmente las rutas acuáticas; los ubicados en tierra firme preferían usar los "jilones". Estos eran caminos construidos con arcilla y concha de ostión y levantados hasta medio metro, se comunicaban por tierra firme y a través del pantano, los jilones requerían de un mantenimiento constante para que las raíces aéreas de los mangles no los invadieran y obstruyeran el paso.

Seguir la ruta de un "jilón" es casi imposible precisamente por esta causa y por los "descabezaderos" (arroyos de agua hedionda donde habitan los lagartos). Pese a ello se pudo caminar el "jilón" de la playa alrededor de la laguna de Atasta y también el "jilón" de Casimiro que en algunas partes va paralelo al otro y termina en la población de Atasta. Hay varios "jilones" más en la península siguiendo la carretera de Atasta a Campechito, a cierta distancia existen tres caminos que unen los sitios de esta área con el lugar llamado actualmente el "Nuevo Mundo", municipio de Centla, Tabasco.

Fueron de vital importancia estos caminos y las rutas acuáticas para los habitantes de la región —como mencionan Cortés y otras fuentes—, eran grandes conocedores del arte de la navegación, ". . . porque en toda aquella tierra no se hallaba camino para ninguna parte, ni aún rastro de haber andado por tierra una persona sola, porque todos se sirven por el agua a causa de los grandes ríos y ciénegas que por la tierra hay. . ." (Cortés 1960, V carta, p. 225). ". . . y con las canoas que habían venido de Tabasco, que subieron el río arriba, y con otras que se hallaron del pueblo, anduvieron muchos de aquellos ríos y esteros, porque por tierra no se podían andar. . ." (Cortés 1960, V carta: 225).

Como se mencionó al principio tanto a El Aguacatal como a Santa Rita se les ha identificado como el posible Xicalango histórico. Sin embargo, el diario de viaje de fray Tomás de la Torre, cuando relata la salida de este pueblo a Tabasco parece corresponder con la de Santa Rita y la ruta Atasta-Pom-Colorada-arroyo de la Colorada-río San Pedro y San Pablo (1945: 159 y 160), aunque sólo una excavación mayor podría proporcionar mejores datos.

De haber sido Xicalango-Santa Rita, puede considerarse la ubicación del sitio como estratégico por hallarse a orillas de un brazo de la laguna de Atasta, conocido localmente como "río" Sierra. En ambas márgenes del mismo, hay pequeños asentamientos (véase figura 2) que permitían controlar la llegada y salida por vía acuática (Ochoa y Vargas 1979:83).

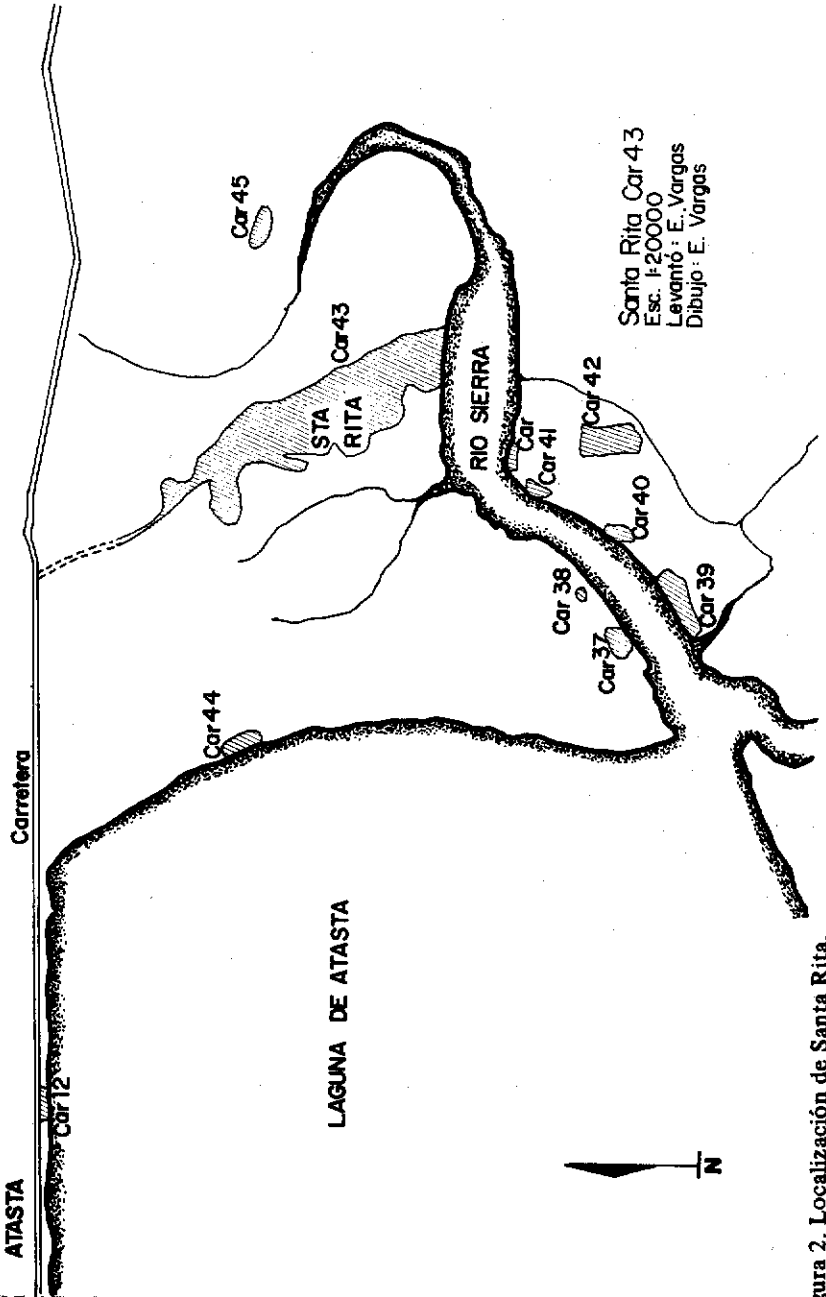


Figura 2. Localización de Santa Rita.

SITIOS ARQUEOLOGICOS LOCALIZADOS EN LA PENINSULA DE XICALANGO, CAMPECHE

Car- 10.- El Panteón	Car- 22.- El Zapotal	Car- 35.- Tornolargo II
Car- 11.- Puerto Rico	Car- 23.- Sin nombre	Car- 36.- La Isla
Car- 12.- El Ramón	Car- 24.- Sin nombre	Car- 37.- Casimiro
Car- 13.- Atasta	Car- 25.- El Aguacatal	Car- 38.- Carapacho
Car- 14.- Heredia	Car- 26.- Punta Gorda I	Car- 39.- Las Boqueñas
Car- 15.- Cuyo Peón	Car- 27.- Punta Gorda II	Car- 40.- El Jobo
Car- 16.- San Antonio C.	Car- 28.- Punta Juleza	Car- 41.- Champotonera
Car- 17.- San Antonio C.	Car- 29.- El Ceibo	Car- 42.- Las Palmas
Car- 18.- Nuevo Progreso I	Car- 31.- Tornolargo V	Car- 43.- Santa Rita
Car- 19.- Nuevo Progreso II	Car- 32.- Tornolargo IV	Car- 44.- Cocoyol
Car- 20.- Nuevo Progreso III	Car- 33.- Tornolargo III	Car- 45.- Los Cerrillos
Car- 21.- La Velea	Car- 34.- Tornolargo I	

Comentario

A pesar de que la península de Xicalango está formada en gran parte por pantanos, en tiempos prehispánicos pudieron establecerse asentamientos ahí y en las costas de las lagunas vecinas. En ciertos sitios se construyeron plataformas ganando terreno al pantano por medio de rellenos de concha de ostión como El Aguacatal y Santa Rita. Sin embargo, en las costas de las lagunas se encuentran pequeños grupos de montículos o una plataforma, utilizados sólo en determinadas épocas del año, descartándose la posibilidad de empleo permanente por la frecuencia de los fenómenos meteorológicos propios de las costas.

Esta zona tuvo como base económica la caza, pesca, recolección y el comercio. La práctica de la agricultura no predominó en gran escala debido a la escasez de terreno; pero hubo dotación de alimentos agrícolas a través del intercambio. Ahora bien, El Aguacatal fue ocupado desde el Preclásico tardío hasta el Postclásico tardío (Matheny 1970) y es muy probable que Santa Rita haya tenido una ocupación similar (Jiménez 1984), sin embargo, no puede afirmarse su ocupación hasta el Postclásico tardío, dado que falta hacer una excavación extensiva y en diferentes puntos del sitio para obtener una muestra mayor de cerámica que la obtenida en pozos de sondeo como fue el caso.

Las excavaciones realizadas en Santa Rita permitieron obtener cerámicas rojas pulidas del tipo Sierra rojo (Jiménez 1984:45), que en El Aguacatal; Matheny (1970:39) las registra dentro del grupo Xicalango rojo, las de cocción diferencial (Jiménez 1984: 45), policromas (*Op. cit.*:61) y anaranjadas finas (*idem.*:66), entre otras que han servido de base para definir tentativamente la ocupación de Santa Rita desde el Preclásico tardío hasta el Postclásico temprano, sin descartar la posibilidad de asentamientos en época más tardía la cual habría de comprobarse mediante una excavación de otro tipo.

ABSTRACT

In the region of the Xicalango Peninsula, in Campeche, México, there is archaeological evidence as to the existence of a series of prehispanic settlement inhabited by a maya group. Economically, their culture was based on fishing, hunting, gathering, as well as on the product exchange that took place at Xicalango.

The sites which have been located were communicated by means of pathways or "jilones" in the swamp itself, or by the routes of rivers and lakes. The construction system used was based on the mixture of clay and large oyster shells; with such material this group raised large platforms for their buildings.

REFERENCIAS

- CORTES, Hernán
1969 *Cartas de Relación*, Editorial Porrúa, México.
- CHRISTENSEN, Ross T.
1960 *Archaeological Investigations of Brigham Young University in Southern México in 1958*, Ms. Brigham Young University, Provo, Utah.
- JAKEMAN, M. Wells
1952 "An Archaeological Reconnaissance of Xicalango Area of Western Campeche, México", *Bulletin of the University Archaeological Society*, 3, Brigham Young University, Provo, Utah.
- JIMENEZ V. Gloria M.
1984 *La arqueología de la península de Xicalango*, tesis, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.
- LEON PORTILLA, Miguel
1962 "La institución cultural del comercio prehispánico", *Estudios de Cultura Náhuatl*, v. III; 23-54, UNAM.
- MATHENY, Ray T.
1970 *The Ceramics of Aguacatal. Campeche, México*, Papers of the New World Archaeological Foundation 27, Provo, Utah.
- OCHOA, Lorenzo; Ernesto VARGAS; Luis CASASOLA y Carlos ALVAREZ
1978 Informe de los trabajos realizados durante la quinta temporada por el equipo de Arqueología del CEM de la UNAM, Ms. entregado al INAH.
- OCHOA, Lorenzo y Ernesto VARGAS
1979 "El colapso maya, los chontales y Xicalango", *Estudios de Cultura Maya*, v. XII, CEMUNAM.
- 1983 *Relaciones Histórico-Geográficas de la Gobernación de Yucatán*, Mercedes de la Garza et al. (ed.), Centro de Estudios Mayas, IIFUNAM.

RUZ L., Alberto

1969 *La costa de Campeche en los tiempos prehispánicos*, Serie Investigaciones del INAH, no. 18, México.

SHOLES, France V. y Ralph L. ROYS

1968 *The Maya Chontal Indians of Acalan Tixchel*, University of Oklahoma Press Norman.

TORRE, Tomás fray de la

1945 *Desde Salamanca, España, hasta Ciudad Real, Chiapas. Diario de viaje 1544-1545*, Editora Central, México.